



Meditación Bíblica para Génesis 27

Descripción

Lecturas Bíblicas: Día 26

[Génesis 27](#) | [Mateo 26](#) | [Ester 3](#) | [Hechos 26](#)

La bendición que Isaac pronuncia sobre Jacob -la bendición que no pronuncia sobre Esaú, a pesar de sus intenciones de hacerlo- no era un vago deseo de bienestar para su hijo. De hecho, era una profecía de gran peso y significado, hasta el punto de que a Isaac no le quedó ninguna bendición que dar a su hijo Esaú, ya que Jacob se había llevado todas las mejores bendiciones. Jacob recibiría abundancia y riqueza (Gén. 27:28) y la obediencia de las naciones (Gén. 27:29), mientras que Esaú sólo recibiría tierra infértil y sumisión a Jacob (Gén. 27:39-40).

La bendición crítica se encuentra en Génesis 27:29: *“¡Maldito sea todo el que te maldiga, y bendito todo el que te bendiga!”*. Jehová había prometido exactamente lo mismo a Abraham en Génesis 12:3. *“Bendeciré a los que te bendijeren, y al que te deshonrare maldeciré, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra”*. Jehová había jurado que salvaría o maldeciría a todos los pueblos en función de su interacción con un hombre y su descendencia. Luego, Jehová trazó esa promesa a través de Isaac (en lugar de Ismael – Gen. 21:12), y ahora la promesa de Jehová recae sobre Jacob (en lugar de Esaú).

Pero, ¿cómo podría Dios sacar algo bueno de una familia tan miserable, engañosa y mezquina?

De hecho, Dios ya había decidido que Esaú (el mayor) serviría a su hermano menor, Jacob (Gen. 25:23). Incluso desde el vientre materno, y antes de que ninguno de los dos hubiera hecho nada bueno o malo, los propósitos de Dios en la elección fueron establecidos. Del mismo modo que Dios había pasado por alto a Ismael en favor de Isaac, así Dios pasaría por alto a Esaú en favor de Jacob.

¿Por qué? ¿Cómo puede haber justicia en esto?

De hecho, la elección de Dios no tiene que ver con justicia, porque la elección de Dios se trata de gracia. Por gracia, Dios había escogido a un hombre de entre todo el mundo para bendecirlo, y por gracia, Dios había prometido que la bendición que depositara en ese hombre sería el medio a través del cual todo el mundo sería bendecido. Por gracia, Dios eligió a Isaac, y por gracia, Dios eligió a

Jacob.

Y por gracia, Dios finalmente levantó al linaje prometido, su propio Hijo Jesucristo, de modo que quien bendiga a Jesús será bendecido y quien maldiga a Jesús será maldecido.

La doctrina de la elección, por tanto, no nos ha sido dada para que pasemos el tiempo especulando sobre quién está dentro y quién está fuera, sino para que reconozcamos que los propósitos de Dios prevalecen incluso en las vidas de personas desordenadas como Abraham, Isaac y Jacob, como tú y como yo. Aquellos a quienes Dios conoció de antemano, predestinó, llamó, justificó y glorificó, recibirán la salvación, no por su bondad, sino por la gracia de Dios.

Debemos alegrarnos hoy porque no somos llamados por ser mejores que Esaú; más bien, somos llamados a pesar del hecho de que somos tan malos como Jacob.

Categoría

1. Devocional

Etiquetas

1. 2024
2. abram
3. devocional
4. genesis
5. plan de estudio bíblico

Fecha de creación

2024/01/26

Por autor

invitado

default watermark